

“La Inferencia, el Corazón de la Lectura Comprensiva”

Una experiencia significativa que se desarrolla con estudiantes del grado quinto

María Cristina Moncayo
Lady Julia Hernández Eraso
Estudiantes Maestría en Pedagogía
Universidad Mariana

Actualmente, se habla de la necesidad de desarrollar competencias comunicativas en los estudiantes, el mismo Ministerio de Educación (s.f.) lo menciona claramente en el documento *Revolución educativa programas para el desarrollo de competencias*, donde puntualiza que las competencias son: “entendidas como el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes que desarrollan las personas y que les permiten comprender, interactuar y transformar el mundo en el que viven” (s.p.).

En este orden de ideas, el docente debe desarrollar competencias comunicativas en los niños, siendo ésta condición esencial para lograr interactuar subjetiva, escolar y socialmente dentro de un contexto cada vez más exigente, es por eso que el trabajo de investigación titulado *El texto narrativo como estrategia pedagógica para mejorar la lectura inferencial en los estudiantes del grado quinto de la I.E.M. ciudad de Pasto* busca, en primer lugar, exponer a partir de los reportes del ICFES las falencias de los estudiantes del grado quinto en cuanto a la competencia comunicativa-lectora, que los ubicó en un nivel mínimo de aprendizaje, llegando a concluir con este análisis que, los estudiantes no identifican la información implícita de los diferentes textos en los componentes semántico, sintáctico y pragmático. Ante estos resultados, es tarea del área de castellano, apoyada con las otras áreas del conocimiento, formar un estudiante que lea comprensivamente diversos tipos de textos, superando por lo menos los dos primeros niveles de lectura en la educación básica primaria, con el fin de desarrollar habilidades para lograr un nivel crítico-argumentativo; por lo tanto, se espera que en el nivel literal, el estudiante después de leer un texto de razón de lo que dice el texto, y en el nivel inferencial logre saber ¿qué información se deduce a partir de lo que dice el texto?, ¿cuáles son las intenciones generales del texto?, identificar algunas marcas textuales, deducir a partir de la lectura, relacionar saberes previos con la nueva información obtenida del texto.

A medida que se avanza en la escolaridad, aumenta la necesidad de utilizar la lectura como fuente principal de aprendizaje, pero esta necesidad no solo debe estar enfocada en el ámbito

escolar, sino que trasciende sus límites y se hace imprescindible para el desarrollo individual y social. Es labor del docente suministrar estrategias adecuadas para lograr que los estudiantes fortalezcan la capacidad inferencial, con el fin de desarrollar su competencia lectora. Al respecto, Cassany, Luna y Sanz (1994) afirman que:

La lectura es un instrumento potentísimo de aprendizaje: leyendo libros, periódicos o papeles podemos aprender cualquiera de las disciplinas del saber humano. Pero, además, la adquisición del código escrito implica el desarrollo de capacidades cognitivas superiores: la reflexión, el espíritu crítico la conciencia, etc. Quien aprende a leer eficientemente y lo hace con constancia desarrolla, en parte, su pensamiento. Por eso, en definitiva, la lectura se convierte en un aprendizaje transcendental para la escolarización y para el crecimiento intelectual de la persona. (p. 193).

Por esta razón, dentro del aula de clase se debe desarrollar la capacidad inferencial en cada niño, trabajar estrategias que ayuden a desarrollar formas adecuadas de comprensión, de esta manera, en el proyecto se ha incluido en el plan de desarrollo curricular desde el inicio del año escolar del grado quinto de básica primaria, ya que para fortalecer capacidades inferenciales es necesario acciones de estimulación a largo plazo, permanentes y acompañadas con actividades que sean del agrado de los niños.

Para la institución es imprescindible fortalecer en sus estudiantes esta capacidad, para mejorar el desempeño de los niños en las pruebas externas, logrando así cumplir con su misión: “educar en altos niveles de competencias académicas, sociales, culturales y formar para la convivencia”

En segundo lugar, con el fin de mejorar el nivel de lectura inferencial a través de la propuesta pedagógica basada en el texto narrativo la inferencia, el corazón de la lectura comprensiva, cuyo objetivo es fortalecer la capacidad inferencial, aprovechando las bondades que le ofrece el texto narrativo, en cuanto a variedad, imaginación, fantasía, asombro y, además, es del agrado de los niños, se busca con esta propuesta mejorar el

componente semántico, en sus aprendizajes, activación y movilización de saberes previos y recuperar la información implícita del texto, a través de talleres con mediación pedagógica, los cuales están diseñados para que el niño adquiera una serie de estrategias y habilidades, de tal manera que fortalezca la capacidad inferencial, que es indispensable para formar lectores competentes. Los talleres se diseñaron en tres secciones: a) con actividades de motivación, b) fortaleciendo la lectura inferencial, y c) con actividades creativas, cada una tuvo un propósito definido. Esto genera un impacto positivo en los estudiantes, puesto que se desarrollan estrategias que les permite activar sus conocimientos previos, hacer hipótesis, predicciones e inferencias a partir de los textos narrativos presentados.

La propuesta busca fortalecer la capacidad inferencial, si bien, se trabaja con talleres que orientan al estudiante a practicar estrategias en busca de este propósito “de ninguna manera el proceso es asimilable a seguir una secuencia de pasos rígidamente establecida”(Sóle, 1998, p. 135), por el contrario, se busca que el estudiante trabaje motivado, es decir, propiciar estrategias que le ayuden a inferir a partir de sus conocimientos previos, hacer predicciones, recuperar información explícita en un texto, el desafío es lograr que los estudiantes fortalezcan la capacidad inferencial a través de la lectura de diferentes clases de textos, es lograr que la lectura en la escuela no sea un objeto de evaluación sino un instrumento de aprendizaje, de progreso cognoscitivo y de crecimiento personal.

Para este proyecto se ha recurrido a ciertas fuentes teóricas de estudios realizados por: Isabel Solé, Daniel Cassany, Mireya Cisneros Estupiñan, Giovanni Parodi, entre otros.

Esta investigación es de paradigma cualitativo, ya que tuvo como finalidad la búsqueda de explicaciones ante los resultados en las pruebas Saber, los cuales ubicaron a los estudiantes en un nivel mínimo y permitió conocer, interpretar y comprender el porqué de dichos resultados. El enfoque es crítico social, el cual, no solo permitió la descripción y análisis de nuestro problema ¿De qué manera el texto narrativo contribuye al mejoramiento de la lectura inferencial?, también ofreció la posibilidad de contribuir significativamente a la formación de habilidades, con el fin de mejorar la lectura inferencial de los estudiantes donde se realizó la investigación.

En conclusión, la adquisición de la lectura comprensiva es una experiencia que marca la vida del niño; de ahí la importancia de que se pueda acceder a ella de una forma natural y tranquila. De esta manera, leer comprensivamente se convierte en una experiencia divertida y placentera, en la que el niño puede disfrutar de sus logros y aprender de sus equivocaciones.

La lectura y la escritura tienen una función social y cultural. Por eso, cada taller, con mediación pedagógica, inicia dando al niño el valor que tiene como ser único, y relacionándolo con su entorno inmediato, donde se involucra el aspecto más relevante e importante de su vida “el juego”. Asimismo,

se propone una serie de estrategias que pueden ajustarse a las necesidades e intereses, tanto particulares del niño como generales del grupo, y valora sus sentimientos y emociones.

Los aprendizajes que evalúa el ICFES en sus tres componentes son esenciales para volver a un estudiante competente, tanto en la competencia comunicativa-escritora como en la competencia comunicativa-lectora.

Así las cosas, se pudo evidenciar que los estudiantes del grado quinto necesitan fortalecer la competencia comunicativa-lectora, sobre todo en el componente semántico, para que puedan realizar una la lectura inferencial sobre cualquier tipo de texto.

Dentro del aula, el docente es el responsable de enseñar estrategias y actividades adecuadas, sin pretender que ya las saben, se debe generar estas estrategias, explicarlas y practicarlas hasta volverlas un hábito, para que el estudiante pueda leer un texto de forma inferencial.

Todo niño tiene innata la capacidad para hacer hipótesis, predecir, inferir, pero es el docente el encargado de desarrollarlas, aprovechando las otras capacidades del niño, como la curiosidad, teniendo en cuenta que es el juego el que permite que el niño aprenda naturalmente.

La variedad de textos narrativos, fabulas, mitos, leyendas, cuentos, entre otros, hace que el niño sienta gusto por leer y de esta forma lo induzca hacia el desarrollo de la competencia lectora, los textos narrativos sensibilizan al lector y hace que ellos hagan parte de la historia, lo cual los lleva a tomar decisiones junto con los personajes y a pensar en las posibles acciones para dar solución a los conflictos que se presentan en la historia.

Finalmente, cuando se lleva procesos adecuados de prácticas de comprensión de lectura dentro del aula de clase, se puede observar que el estudiante está desarrollando su capacidad de lectura inferencial, proceso que los conduce a la producción de textos. Cuando el estudiante logra realizar lectura inferencial, logrará también ser autónomo en su propio aprendizaje y, por ende, superar al docente.

Referencias

- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (1994). *Enseñar lengua* (Trad. S. Esquerdo). España: Graó.
- Ministerio de Educación. (s.f.). *Revolución Educativa programas para el desarrollo de competencias [diapositivas]*. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-217596_archivo_pdf_desarrollocompetencias.pdf
- Solé, I. (1998). *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.